



AHÍ, DONDE NO ESTOY YO

Por Jean-Michel Ribettes¹

Los autorretratos monocromáticos de Kimiko Yoshida constituyen una de sus series más reconocidas, pero fue desde el año 2001 cuando la artista japonesa comenzó a definir el sutil estilo que la identificaría: fotografías de gran formato transformadas en pinturas.

La artista, quien percibe una figura del infinito en la monocromía, concibe el autorretrato como una *desaparición*: condicionada totalmente por la experiencia de la transformación, su arte desarrolla una protesta contemporánea contra la servidumbre voluntaria, los estereotipos del género y el determinismo biológico de la herencia. “El arte es un proceso sutil de la transposición, una lucha asidua contra el estado de las cosas. Estar ahí donde no estoy yo, desaparecer en donde creo que estoy, eso es lo que me importa”.

Esta nueva serie de fotografías se titula *Pintando. Auto-retratos*, un conjunto de majestuosos e insondables representaciones concebidas teniendo en mente la historia del arte. De esta manera, la transposición simbólica de las *chefs-d'oeuvre* de los grandes maestros impresos sobre lienzos se basa, fundamentalmente, en la alteración de prendas de vestir de alta costura y accesorios diseñados por Paco Rabanne.

Para más información, visita la página www.kimiko.fr

¹ Jean-Michel Ribettes es psicoanalista, maestro universitario, crítico de arte y curador. Es autor de una decena de libros sobre arte contemporáneo. Conoció a Kimiko Yoshida en Francia, donde se casaron, y es autor de artículos, ensayos y un libro sobre la artista japonesa, *Tout ce qui n'est pas moi* (Actes-Sud, 2007).